

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Don Carlos, por la gracia de Dios ... A los del nuestro Consejo ... Sabed, que en nueve de Julio del año pasado de mil setecientos sesenta y seis nos representó Don Ignacio Esteban de Higareda ... la imposibilidad en que se hallaba para dar ... pronta expedicion ... á los ... negocios, que continuamente se promovian en beneficio del Público, por lo indotada que se hallaba la Oficina de su cargo ...

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (35)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



DON CARLOS,
POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Ara-
gon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra,
de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia,
de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, Señor de
Vizcaya, y de Molina, &c. = A los del nuestro
Consejo, Presidente y Oidores de las nuestras
Audiencias, Alcaldes y Alguaciles de la nues-
tra Casa, Corte, y Chancillerías, y demas nues-
tros Jueces, Justicias, Ministros, y Personas á
quien en qualquier manera tocare la observan-
cia y cumplimiento de lo contenido en esta
nuestra Carta: SABED, que en nueve de Julio
del año pasado de mil setecientos sesenta y seis
nos representó Don Ignacio Esteban de Higa-
reda, Escribano de Cámara y de Gobierno del
nuestro Consejo, la imposibilidad en que se ha-
llaba de dar la pronta expedicion que se reque-
ría y apetecía á los muchos y graves negocios,
que continuamente se promovian en beneficio
del Público, por lo indotada que se hallaba la
Oficina de su cargo, asi en el numero de Oficia-
les, como en los sueldos que les estaban consig-
nados, de forma que absolutamente no bastaba
el excesivo personal trabajo para su pronto y ca-
bal

A

bal

bal desempeño, y lo ponía en la consideracion de nuestro Consejo, para que nos dignasemos acordar el medio de proporcionar algun alivio á dicha Oficina, así en el número de dependientes, de que tanto carecía, como en su decente manutencion. Y visto por los del nuestro Consejo, teniendo presente lo que en su razon se expuso por el nuestro Fiscál, proponiendo regla fija en la dotacion de dicha Oficina, para que el mucho cúmulo de negocios, que corren y se actúan en ella, tubiesen curso, y el Público estubiese bien servido; por Auto que proveyeron en quatro de Septiembre del mismo año de mil setecientos sesenta y seis, acordó consultar á nuestra Real Persona, como lo hizo en seis del mismo mes, que la dotacion actual de los Oficiales de la dicha Escribanía de Cámara de Gobierno era totalmente insuficiente: Que no había Oficina Real de tan cortos sueldos en la Corte, ni alguna de mayor ocurrencia de gravisimos negocios de nuestro Real servicio, y de la Gobernacion de estos nuestros Reynos, por ser el órgano para la expedicion de Consultas, Pragmáticas, Cédulas, Ordenes-circulares, Provisiones-acordadas, y otros muchos Despachos de oficio, por cuya razon era indispensable la dotacion de dicha Oficina con el número de Oficiales y sueldos, que le pareció proponernos, consignandose estas dotaciones en gastos de Justicia, y penas de Cámara responsables á ellas, conforme al espíritu de nuestras Leyes Reales; jurando todos estos Oficiales sus plazas, y de guar-

guardar secreto en todas las materias que lo requiriesen. Y por Real Resolucion á dicha Consulta, publicada en diez y nueve de Diciembre del propio año, fuimos servido venir en conceder los aumentos que propuso el nuestro Consejo, situandolos sobre los gastos de Justicia; y lo que no tubiese cabimiento en este ramo, sobre penas de Cámara. En consecuencia de esta Real deliberacion, y de hallarse vacante la plaza de Oficial Mayor de la referida Escribanía de Cámara de Gobierno por la promocion de Don Pedro Carranza á la de tercero de la Contaduría General de las Indias, por el citado Don Ignacio Esteban de Higareda se hizo propuesta al nuestro Consejo de los Sujetos que le pareció de su satisfaccion, asi para dicha plaza, como para sus resultas, la que pasó á la vista de Don Pedro Rodriguez Campomanes nuestro Fiscál, por quien se propuso lo que tubo por conveniente, á efecto de que practicandose en lo sucesivo las propuestas de Oficiales en las Secretarías y Oficinas de la Corte, desnudas de toda afeccion, y en Sujetos del zelo y actividad, quales se requería, tubiesen pronto despacho los negocios del bien general de la Monarchía, y presentó al mismo tiempo una Certificacion original de los Reales Decretos expedidos por la Magestad del Señor Don Phelipe Quinto nuestro Padre y Señor, (que de Dios goce) de veinte de Enero, y doce de Febrero de mil setecientos diez y siete, en que se establecieron reglas para las propuestas,

*Real Decreto
de 20. de Ene-
ro de 1717.*

tas , y provision de las plazas de todas las Secretarías y Oficinas de la Corte , y concurrencia de los Oficiales á ellas , con otras cosas tan justas en sí , como lastimosamente inobservadas en todas partes : sobre que se debería tomar providencia general , porque la ignorancia de las Oficinas dependía de las apasionadas elecciones de los Oficiales ; cuyos Reales Decretos son del tenor siguiente : „ Por quanto habiendo la divina Providencia concedidome „ el beneficio de la Paz , despues de una larga „ y pesada guerra , en cuyo tiempo los negocios asi públicos , como particulares , han padecido grande alteracion ; y deseando en ellos „ poner el mejor orden , y que mis Vasallos logren el alivio que deseo , segun lo permitieren las resultas de la guerra , y el estado presente de las cosas : He resuelto , que todos „ mis Consejos se junten para el despacho , segun su instituto , y como antes lo hacían , en „ el Palacio , que habitó la Reyna Doña Mariana de Austria , mi Tia y Señora , con todas „ las Secretarías y Contadurías de sus dependencias , para que por este medio experimenten mis Vasallos la conveniencia , que mi benignidad les franquea á fin de la mas breve „ solicitud de sus dependencias , por lo distante que se hallan unas Oficinas de otras. Los „ Secretarios de mis Consejos , despues de la „ hora regular en que salen de ellos , asistirán „ en sus Secretarías con la puntualidad que conviene , para oir á las partes en sus dependencias,

„ cías, y que el despacho sea con la mayor bre-
 „ vedad que se pueda, para escusar quejas, aten-
 „ diendo á los litigantes y pretendientes con
 „ toda benignidad y atencion ; y no permiti-
 „ rán , que en sus Secretarías, con el motivo de
 „ entrar á solicitar sus dependencias los pre-
 „ tendientes, se detengan en conversacion con
 „ los Oficiales : pues ademas de perturbarles en
 „ su trabajo por este medio , suele peligrar el
 „ secreto en los negocios de la mayor impor-
 „ tancia , sin el qual no se puede gobernar la
 „ Monarchía como se debe: de cuya circunstan-
 „ cia tengo hecho antes de aora repetidos en-
 „ cargos, y aora le hago , especialmente á todos
 „ mis Secretarios ; con la advertencia de que si
 „ por alguno de sus Oficiales se faltare al se-
 „ creto en la materia mas leve , habrán de res-
 „ ponder á este cargo los mismos Secretarios, y
 „ ellos y sus Oficiales experimentarán mi ma-
 „ yor indignacion con el castigo correspon-
 „ diente á tan grave delito. Los referidos Secre-
 „ tarios desde aora en adelante no me propon-
 „ drán por Oficiales de sus Secretarías á sus Pa-
 „ ges , ni Criados, ni tampoco á los que fueren
 „ de otros Secretarios ; porque mi voluntad es,
 „ me propongan Personas benemeritas con in-
 „ dependencia de sus familias. Y siendo justo se-
 „ ñalar horas determinadas á los Oficiales de las
 „ Secretarías, para que puedan asistir al cumpli-
 „ miento del encargo que cada uno tubiere, he
 „ deliberado, que los Oficiales de las Secretarías
 „ entren en ellas , desde primero de Mayo en

„ adelante á las nueve de la mañana, y que es-
„ tén hasta la una del dia, y á las siete por la tar-
„ de, manteniendose á lo menos hasta las nue-
„ ve de la noche; y desde primero de Setiem-
„ bre en adelante hayan de entrar á las diez
„ del dia en las Secretarías, y estar hasta la una,
„ y por la tarde á las seis, y estar hasta las nue-
„ ve; no habiendo negocio que les precise á
„ que se ocupen mas tiempo; y no se les ha de
„ permitir, que lleven á sus casas los Expedien-
„ tes de las Secretarías, para formar las Consul-
„ tas y Despachos, que de ellos resultaren: fo-
„ bre que zelarán mucho los Secretarios, por la
„ importancia de que ningun Papel salga de la
„ Secretaría, por el peligro del secreto y otros
„ no inferiores inconvenientes; y los Secreta-
„ rios deberán bolver por la tarde al despacho
„ de sus Secretarías, aunque no con la precision
„ de estar todas las horas que los Oficiales; sí
„ las que bastaren para dar providencia á los ne-
„ gocios que dependan de su persona, como de
„ la de sus Oficiales; y encargo á los Presiden-
„ tes y Gobernadores de mis Consejos estén
„ muy atentos á la observancia de todo lo re-
„ ferido, representandome quanto entendieren
„ en el menos puntual cumplimiento de todo
„ lo expresado. Y para que los Secretarios del
„ Despacho Universal no falten á la asistencia
„ de su ocupacion, no han de poder tener pla-
„ zas en los Consejos, ni otros empleos algu-
„ nos; y asimismo, para que mas bien puedan
„ los Oficiales de las Secretarías cumplir con lo
„ que

„ que fuere de su obligacion , mando que des-
 „ de aora en adelante los tales Oficiales de Se-
 „ cretarías no puedan tener, ni tengan agencias,
 „ ni otro encargo alguno, que les embaraze la
 „ asistencia de sus plazas; porque solo se han de
 „ contener en las que estubieren exerciendo en
 „ las Secretarías á que están destinados; y por
 „ los mismos motivos he resuelto tambien, que
 „ los Secretarios no tengan, como no han de
 „ tener ocupacion alguna en las Secretarías del
 „ Despacho Universal, para que hallandose sin
 „ otra carga que la de su Secretaría, puedan dar
 „ curso con la brevedad que conviene á los ne-
 „ gocios que fueren de su incumbencia. Asi-
 „ mismo he resuelto, que la Secretaría de Justi-
 „ cia del Consejo, que exercía Don Lorenzo de
 „ Vibanco Angúlo , se suprima , como desde
 „ luego la doy por suprimida; y es mi voluntad
 „ agregar, como desde luego agrego , é incor-
 „ poro todo el continente de su negociado, asi
 „ por lo tocante al Consejo , como por lo per-
 „ teneciente al de la Cámara, á la Secretaría de
 „ Gracia , que al presente está exerciendo Don
 „ Francisco de Quincoces , para que corra por
 „ él, y los que le sucedieren en la referida Se-
 „ cretaría de Gracia , todo lo concerniente á la
 „ de Justicia ; porque mi Real animo y delibe-
 „ rada voluntad es, que el Consejo desde aora
 „ en adelante, se gobierne segun y en la forma
 „ que lo ha hecho hasta el dia diez de Noviem-
 „ bre del año pasado de mil setecientos y trece,
 „ sin diferencia alguna en quanto á Secretaría; y

„ para que los negocios que en su expedicion
„ dependen de los Secretarios de los Consejos,
„ y proceden de mis Reales Decretos y Reso-
„ luciones , no padezcan el atraso y olvido, que
„ mucha parte se experimenta por el concurso
„ y superveniencia de otros, y falta de quien se
„ haga cargo de executarlos: Mando, que con-
„ forme está dispuesto por la Ley del Reyno
„ para el breve y mejor despacho de las causas
„ y negocios contenciosos Fiscales, y tengo en-
„ tendido se práctica en Castilla , dando cuen-
„ ta los Escribanos de Cámara un dia cada se-
„ mana , por Relaciones que llevan firmadas à
„ él , de las Causas pendientes, y su estado, pa-
„ ra que se les vaya dando curso : Ordeno, que
„ se observe lo mismo en los Expedientes de
„ Secretaría , que proceden de mis Reales De-
„ cretos, y Resoluciones, llevando en el mismo
„ dia, ú otro que pareciere conveniente, los Se-
„ cretarios à cada uno de sus Consejos Relacio-
„ nes formadas de todos los Decretos, y Reso-
„ luciones, que en sus Secretarías estubieren pen-
„ dientes , ó porque mandados cumplir, se ha-
„ yan de expedir órdenes , ó porque se hayan
„ acordado de representar sobre ellos, ó porque
„ se haya diferido tratar y conferir sobre su
„ cumplimiento, ó en otro qualquier modo no
„ estén fenecidos, para que alli, segun su estado,
„ se vayan dando curso à los negocios , y que
„ á este mismo fin los Fiscales tengan libro, co-
„ mo deben tener , de las demas causas y ne-
„ gocios de su cargo, de los Expedientes de Se-
cre-

5

„cretaría, de que se les hubiere dado vista, ú
„que en otra manera intervinieren, para que
„formando por ellos lista, que lleven al Conse-
„jo, se faciliten en sus instancias y recuerdos
„las expediciones; y para que pueda estar pun-
„tualmente enterado del estado en que los Tri-
„bunales tienen los negocios de esta naturale-
„za, se formarán cada mes nuevas Relaciones
„por los Secretarios con toda individualidad y
„distincion, y se pongan en mis manos; las del
„Consejo de Castilla, en uno de los dias de la
„Consulta, por el Ministro à quien tocare; y las
„demas por medio de los Presidentes, ó Gober-
„nadores; y porque lo referido, que se obser-
„va en el Consejo de Castilla, en quanto à las
„Causas Fiscales, y negocios contenciosos, no
„está igualmente observado en los demas Tri-
„bunales de dentro y fuera de Madrid, y con-
„viene mucho que se ponga en práctica: Orde-
„no, que se execute así á Consulta de la Junta,
„que mandé formar el año proxîmo pasado, so-
„bre la mejor planta, y establecimiento del Go-
„bierno: He ordenado entre otras cosas, para
„que se corrigiesen los abusos introducidos en
„los Tribunales contra la pura y recta observan-
„cia de las Leyes del Reyno, se exâminase, y vie-
„sen por cada uno de los Consejos las cosas dig-
„nas de reparo y enmienda, y que por el Conse-
„jo de Castilla se comunicasen las órdenes à las
„Chancillerías, y demas Tribunales de su depen-
„dencia, para que con sus informes en lo que
„pareciese al Consejo, pudiese resolver lo mas
con-

„ conveniente : He entendido , que habiendo
„ pasado mas de un año desde esta resolucion,
„ y estando los Informes de las Chancillerías
„ muchos meses há en la Secretaría del Conse-
„ jo, no se ha buuelto à tratar de esta dependen-
„ cia, sin embargo de tener por otras partes en-
„ tendido, que los referidos Informes contie-
„ nen muchas cosas, que piden eficáz y pronto
„ remedio : Hago especial encargo , que sin la
„ menor dilacion dén puntual cumplimiento á
„ lo que tengo mandado y resuelto en este par-
„ ticular el año proxîmo pasado ; y deseando
„ ocurrir á los perjuicios, que se han seguido á
„ mis Vasallos en la pérdida y menoscabos , y
„ extravío de Papeles, asi tocantes á Secretarías,
„ como á Escribanías de Cámara de los Conse-
„ jos : He resuelto nombrar , como con efecto
„ nombraré Ministros de mi satisfaccion , para
„ que no solo reconozcan si en ellas se han ob-
„ servado todas las Leyes y Ordenanzas , que
„ previenen la forma en que se han de tener
„ los Papeles , para su puntual manejo, guarda
„ y custodia ; sí tambien para que en conformi-
„ dad de lo dispuesto, se lleven los Papeles, asi
„ de las Secretarías, como de las Escribanías de
„ Cámara , al Archivo de Simancas , que con
„ tanto acuerdo se fundó, para que por ningun
„ accidente se perdiesen, ni extraviasen Papeles
„ de tanta importancia , por hallarme informa-
„ do, que en ello ha habido sumo descuido , el
„ que ha producido con la multitud la pérdida
„ de infinitos Papeles , con gran perjuicio mio,

y

„ y de mis Vasallos ; y fenecida que sea esta visita
 „ y remision de Papeles á el Archivo de Siman-
 „ cas, mando que por los Presidentes y Goberna-
 „ dores de mis Consejos se nombre un Ministro
 „ del mismo Consejo, que en fin de cada año vi-
 „ site la Secretaría, ó Secretarías de aquel Conse-
 „ jo, para que siempre estén en la regla y obser-
 „ vancia que está prevenida ; y lo mismo se exe-
 „ cutará con las Escribanías de Cámara. Asimismo
 „ he resuelto, que los Papeles de las Secreta-
 „ rías de Italia y Flandes se lleven al Archivo de
 „ Simancas, precediendo para esto la mayor pun-
 „ tualidad en la expresion de los Inventarios, pa-
 „ ra que en todos tiempos conste los que alli se
 „ han remitido. Tendráse entendido en el Con-
 „ sejo para su cumplimiento en la parte que le to-
 „ ca. En Madrid á veinte de Enero de mil sete-
 „ cientos diez y siete. Al Gobernador del Con-
 „ sejo. = *Otro Real Decreto* : En consecuencia
 „ de lo resuelto en Decreto de veinte de Enero
 „ pasado, quanto á que los Secretarios y Oficia-
 „ les de Secretarías no puedan tener otra ocupa-
 „ cion que les embaraze el exercicio de sus pla-
 „ zas, para la mayor puntualidad de mi Real ser-
 „ vicio, y despacho de partes ; y considerando,
 „ que en otras clases sucede estar á cargo de un
 „ mismo Sugeto distintas ocupaciones, y con di-
 „ versos goces, de que se sigue el mayor gasto á
 „ la Real Hacienda, y no hallarse asistidos como
 „ deben aquellos empleos que sirven, por incom-
 „ patibilidad de otras, ó porque no les queda
 „ tiempo para poder trabajar en ellos, de forma
 „ que

Otro Real De-
 creto de 12.
 de Febrero de
 1717.

que los puedan desempeñar todos, en grave
perjuicio del despacho de oficio, y partes; vengo
en declarar aora, para mayor inteligencia, y para
que se observe por punto y regla general, que
asi como tengo resuelto, que ningun Secretario,
ni Oficial de Secretaría pueda tener, ni exercer
mas que un empleo, ni gozar duplicados sueldos:
Es mi Real animo se entienda y practique lo
mismo con todos los demas Ministros, Conta-
dores y Oficiales de Secretarías, y demas subal-
ternos, ú otra qualquier clase que sean, pues no
han de gozar mas sueldo (que salga de efectos de
mi Real Hacienda) que el que correspondiere
al tal empleo que sirviere; y en el caso de que
convenga á mi servicio, que algun Ministro ó
Ministros me sirva en algun empleo temporal,
que llaman comision, y que Yo lo mandare asi,
lo ha de executar, pero no ha de gozar mas que
un sueldo, en que podrá tener la eleccion del
mayor, manteniendose la propiedad del que fue-
re jurado, en cuyo caso tambien se deberá po-
ner interino en su lugar, que sirva y goce el
mismo sueldo que el propietario, para que la
Oficina de donde fuere, esté asistida, y no haga
falta; pero si hubiere supernumerarios en don-
de esto sucediere, han de substituir al que fal-
tare, y solo gozarán la diferencia de el sueldo
que hubiere desde el que gozaren al que tubie-
re el propietario, cuya regla de goces se ha de
observar generalmente, asi con los Ministros,
como con otros qualesquiera que gocen sueldos
de mi Real Hacienda. Tendráse entendido en
el

Ordo Real Dis-
pacto de 12.
de Febrero de
1717.

„ el Consejo de Castilla para su execucion y
 „ cumplimiento en la parte que le tocara. En
 „ Madrid á doce de Febrero de mil setecientos
 „ y diez y siete. Al Gobernador del Consejo.
 „ Es Copia de los Reales Decretos , de que cer-
 „ tifico yo Don Baltasar de San Pedro Acevedo,
 „ Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor,
 „ y de Gobierno del Consejo, en Madrid à vein-
 „ te de Julio de mil setecientos y diez y siete
 „ años.= Baltasar de San Pedro.= Y visto to-
 do por los del nuestro Consejo , proveyeron el
 Auto que se sigue: = Se aprueba el Nombra-
 miento hecho en Don Alonso Masa Villarrubia
 para Oficial Mayor de la Escribanía de Cámara
 de Gobierno ; queden en ella por Oficial segun-
 do Don Manuel Peñarredonda, por tercero con
 el agregado del Libro de Consultas Don Ma-
 nuel Carranza , y por quarto Don Antonio Al-
 varado, como están: despachense á todos sus Tí-
 tulos inmediatamente, y en su consecuencia ha-
 gan el juramento correspondiente, como está
 resuelto por S. M. à Consulta del Consejo de
 seis de Setiembre de mil setecientos sesenta y
 seis. Para lo sucesivo, siempre que vacare algu-
 na de estas plazas, no puedan pasar à ellas los
 Oficiales de las Escribanías de Cámara, ni *en con-*
tra, y el Escribano de Cámara de Gobierno pro-
 ponga à el Consejo tres Sugetos, que hayan ser-
 vido, ó asistido tres años en Oficio público , y
 sean instruídos bastantemente en la latinidad, à
 los quales exâmine la Academia de ella en esta
 Corte, y de la censura que mereciere su instruc-
 cion, sin poder incluir en la terna à ningun pa-
 rien-

AUTO.
 Señores de Go-
 bierno, prime-
 ra.
 Su Excelencia.
 D. Pedro Colón.
 El Marqués de
 Monterreal.
 D. Simon de Ba-
 ños.
 Don Andrés de
 Maravér.
 D. Pedro de Leon
 y Escandón.

7
riente, page, ni familiar suyo, ni à sugeto natural de Provincia de estos Reynos, de la qual haya en la Oficina otro individuo Oficial de la misma: estas propuestas se pasen à los dos Señores Fiscales, para que exâminen si en ellas se contraviene à esta providencia, ó encuentran otra cosa digna de reparo. Esta misma regla se observe en las demas Escribanías de Cámara y de Gobierno del Consejo, en la Contaduría General de Propios y Arbitrios, y en todas las demas Oficinas de él, y de las Chancillerías y Audiencias del Reyno: en las Oficinas Provinciales se entiendan Partidos y distritos lo que se dice de una misma Provincia, para la general del Consejo, y Oficinas de la Corte; y el exâmen de latinidad lo hagan los Maestros aprobados de las Ciudades en que se hallan sitas. Observense los citados Reales Decretos de veinte de Enero, y doce de Febrero de mil setecientos diez y siete; à cuyo efecto se libre la Provision circular correspondiente, con insercion de este Auto, y explicados Decretos Reales: Saquense de este Expediente las dos copias, que dice el Señor Fiscál, para las dos Escribanías de Gobierno, y el original se pase al Archivo del Consejo dentro de quince dias. Madrid veinte y siete de Agosto de mil setecientos sesenta y siete. *Lic. Cortès.* Y para que el referido Auto tenga cumplido efecto en todas sus partes, se acordó expedir esta nuestra Carta: Por la qual os mandamos à todos y cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones, que luego que la recibais, veais los Reales Decretos, que vãn insertos, expedidos por la Ma-

Magestad del Señor Don Phelipe Quinto, nuestro Señor y Padre, (que de Dios goce) en veinte de Enero, y doce de Febrero de mil setecientos diez y siete, y el Auto proveído por los de el nuestro Consejo en veinte y siete de Agosto próximo, y unos y otros los guardéis, cumpláis, y observeis, y hagais guardar, cumplir y observar en la parte que os toca, sin contravenirlos, ni permitir se contravengan en manera alguna: Que asi es nuestra voluntad, como que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de Don Juan de Peñuelas, nuestro Secretario de Cámara y de Gobierno por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon, se le dé tanta fé y crédito como à su original. Dada en Madrid à cinco de Setiembre de mil setecientos sesenta y siete. = El Conde de Aranda. D. Jacinto de Tudó. D. Juan de Lerín Bracamonte. D. Juan Martin de Gamio. D. Pedro de Leon y Escandón. Yo D. Juan de Peñuelas, Secretario de Cámara del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Canciller Mayor:* Don Nicolás Verdugo.

Es Copia de la Real Provision original, de que certifico.

Don Juan de Peñuelas.

